El pleonasmo en la Biblia

1 Tesalonicenses 5:23 – "Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro **espíritu y alma y cuerpo** sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo."

Espíritu – alma – cuerpo -> Pablo usa una forma literaria llamada **pleonasmo**.

Pleonasmo.- Del griego *pleonasmos*; de *pleón* más, demasiado. Es una expresión en la que aparecen uno o más **términos redundantes** (por ejemplo: *sal* para *fuera*; *entra adentro*; *sube arriba*; Lo *vi* con *mis propios ojos*).

Al decir "espíritu, alma y cuerpo" Pablo usa pleonasmo con el objeto de resaltar algo que quiere que se entienda, y esto es algo que se usa en la Biblia de manera frecuente:

Salmo 19 – ley – mandamientos – preceptos – justicia – juicios -> sinónimos para hablar de lo mismo.

También:

Génesis 26:5 – "Por cuanto oyó Abraham **mi voz**, y guardó **mi precepto**, **mis mandamientos**, **mis estatutos** y **mis leyes**." -> Pleonasmo.

Génesis 26:5 está usando sinónimos para decir lo mismo: "Por cuanto oyó Abraham mi ley, y guardo mi ley, mi ley, mi ley y mi ley." Pero la mentalidad del cuerno pequeño quiere acomodar a que "mi precepto" o "mis estatutos" se refiere supuestamente a la ley ceremonial, cuando en realidad está hablando de la ley moral – el decálogo.

Otro ejemplo de pleonasmo:

Nehemías 9:13 – "Y sobre el monte de Sinaí descendiste, y **hablaste con ellos** desde el cielo, y dísteles **juicios** rectos, **leyes** verdaderas, y **estatutos** y **mandamientos** buenos."

Cuando Nehemías 9:13 dice "HABLASTE CON ELLOS" – la única ley que Dios habló directamente con el pueblo en el Sinaí fue la ley moral – LOS DIEZ MANDAMIENTOS (Éxodo 20). Dios no habló con los israelitas ni la ley ceremonial ni la ley civil de la nación de Israel – estas dos leyes fueron dadas en PRIVADO a Moisés. Y luego fue Moisés quien leyó estas otras leyes a los israelitas.

Por lo tanto, Nehemías 9:13 prueba que: juicios, leyes, estatutos, mandamientos – todos son sinónimos de la ley – del Decálogo – de los Diez Mandamientos.

Deuteronomio 5:22 – "Estas palabras habló Jehová a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, a gran voz: **y no añadió más**. Y escribiólas en **dos tablas de piedra**, las cuales me dio a mí."

Sólo la ley moral – los Diez mandamientos, fueron escritos por el dedo de Dios en dos piedra. Ni la ley ceremonial ni la ley civil de Israel fueron escritas por el dedo de

Dios, pues de estas leyes únicamente los Diez Mandamientos son eternos, pues son la base del gobierno de Dios.

CS pg. 605/1 (537.1) – "La teoría de la inmortalidad del alma fue una de aquellas falsas doctrinas que Roma recibió del paganismo para incorporarla en el cristianismo. Martín Lutero la clasificó entre 'las fábulas monstruosas que forman parte del estercolero romano' de las decretales.

Comentando las palabras de Salomón, en el Eclesiastés, de que los muertos no saben nada, el reformador dice:

'Otra prueba de que los muertos son insensibles. Salomón piensa que los muertos están dormidos y no sienten absolutamente nada. Pues los muertos descansan, sin contar ni los días ni los años; pero cuando se despierten **les parecerá como si apenas hubiesen dormido un momento**.'

En ningún pasaje de las Santas Escrituras se encuentra declaración alguna de que los justos reciban su recompensa y los malos su castigo en el momento de la muerte. Los patriarcas y los profetas no dieron tal seguridad. Cristo y sus apóstoles no la mencionaron siquiera. La Biblia enseña a las claras que los muertos no van inmediatamente al cielo. Se les presenta como si estuvieran durmiendo hasta el día de la resurrección (1 Tesalonicenses 4:14; Job 14:10-12).

El día mismo en que se acorta el cordón de plata y se quiebra el tazón de oro (Eclesiastés 12:6), perecen los pensamientos de los hombres. Los que bajan a la tumba permanecen en el silencio.

Nada saben de lo que se hace bajo el sol (Job 14:21). ¡Descanso bendito para los exhaustos justos! Largo o corto, el tiempo no les parecerá más que un momento. Duermen hasta que la trompeta de Dios los despierte para entrar en una gloriosa inmortalidad.

'Porque sonará la trompeta, y los muertos resucitarán incorruptibles. Porque es necesario que este cuerpo corruptible se revista de incorrupción, y que este cuerpo mortal se revista de inmortalidad. Y cuando este cuerpo corruptible se haya revestido de incorrupción, y este cuerpo mortal se haya revestido de inmortalidad, entonces será verificado el dicho que está escrito: ¡Tragada ha sido la muerte victoriosamente!' (1 Corintios 15:52-54).

En el momento en que sean despertados de su profundo sueño, **reanudarán el curso de sus pensamientos interrumpidos por la muerte**. La última sensación fue la angustia de la muerte. El último pensamiento era el de que caían bajo el poder del sepulcro. Cuando se levanten de la tumba, su primer alegre pensamiento se expresará en el hermoso grito de triunfo:

'¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde está, oh sepulcro, tu victoria?' (1 Corintios 15:55)"

La “carne” es = la depravación, la naturaleza pecaminosa, nuestros designios de continuo al mal (Génesis 5:17; Romanos 8:7).

Esa carne, esa naturaleza pecaminosa, si no es transformada de corrupción en incorrupción, como le sucederá a los justos (1 Corintios 15:51, 53), entonces se quedará con esa misma inclinación al mal, con su odio a Dios, odio al prójimo y a la ley.

Por lo tanto, los impíos resucitados se despertarán con esa tendencia pecaminosa. La oportunidad que tuvieron de regenerar ese odio en amor, la tuvieron en vida. Después de la muerte primera ya no hay más oportunidad de redención ni regeneración. Nuestra oportunidad es ahora, no después de la muerte, no es después del juicio, no es después de la lluvia tardía – es AHORA.